

50 años de Patrulla Marítima



Este año 2013 se cumplen 50 años de la Patrulla Marítima en España, 50 años de duro trabajo y de continua evolución, desde la primera unidad antisubmarina en la base aérea de la Parra, hasta el actual Grupo 22 de Fuerzas Aéreas del Ala 11, y siempre en estrecha colaboración con la Armada.

Desde su nacimiento en 1962, como fuerza de lucha antisubmarina y de cooperación aeronaval, en el que ya se establece que las tripulaciones sean mixtas, la unidad ha sido, y es, un buen ejemplo del esfuerzo conjunto. Una clara organización y definición de responsabilidades, junto con el saber hacer de magníficos profesionales ha permitido cosechar los mayores éxitos tanto a nivel nacional como internacional, sobre mares y océanos de todo el mundo y fuera cual fuera la misión.

Porque las misiones del avión de Patrulla Marítima son muchas y variadas, así como muchos y variados son los requisitos de entrenamiento de sus tripulaciones. Tradicionalmente se le ha definido como aquel avión que, basado en tierra o en portaaviones, realiza acciones de lucha antisubmarina y puede realizar también acciones antisuperficie. Esta definición queda pobre, puesto que en realidad, un avión de patrulla marítima es una plataforma capaz de acometer multitud de misiones: localización, vigilancia y ataque a submarinos; vigilancia marítima en general; reconocimiento aéreo; minado, guerra electrónica; búsqueda y rescate; lanzamiento de paracaidistas; lucha contra el narcotráfico; control de inmigración ilegal; vigilancia aduanera... Sin embargo, es su capacidad de lucha antisubmarina la que condiciona sus características especiales, tanto de la plataforma como de las tripulaciones, que permitirán más tarde ser utilizadas en los más diversos escenarios: velocidad, permanencia, comunicaciones, sensores y equipos, lanzamiento de armas. Una unidad de Patrulla Marítima es una unidad versátil, pero, sobre todo, es una unidad de combate.

El Grupo 22 del Ala 11 es el heredero directo de la primera unidad antisubmarina y de cooperación aeronaval de que dispuso el Ejército del Aire hace ahora 50 años. Si en 1962 la unidad fue dotada con Grumman Albatross, hoy en día lo está con el P-3 Orión, uno de los aviones más veteranos de nuestro ejército que se ha adaptado a la evolución de la amenaza y ha sufrido un importante proceso de modernización que no sólo ha afectado a la aeronave, sino también, al sistema de mando y control de las misiones a desarrollar, el Centro de Apoyo a la Misión (CAM) del Grupo 22.

La Vigilancia Marítima cobra una especial importancia en nuestros días dejando de entenderse como una fase de la guerra antisuperficie, para convertirse en una operación propiamente dicha. Para satisfacer las necesidades en este campo, el Ejército del Aire, no sólo cuenta con el P-3. El CN-235 (D.4 VIGMA), con el apoyo de personal del Grupo 22 y su Centro de Apoyo a la Misión, comparte con el P-3 diversas misiones de Vigilancia Marítima en el entorno de las operaciones Atalanta (Yibuti) y Active Endeavour.

JOSÉ MARÍA JUANAS GARCÍA
Coronel Jefe de la Base Aérea de Morón y del Ala 11